



# COPLAS DE LA JOTA CON ESTRIVILLOS.



**S**Oy prisionero de amor,  
y lo seré mientras viva,  
que el amante verdadero  
primero muere que olvida.

*Estrivillo.*

Corazon de diamante y acero,  
bien se conoce es tu amor verda-  
(dero.

Para adorno de tu pecho  
traygo un clavél y una rosa,  
con un letrero que dice:

Maria es la mas hermosa.  
Va mi dama adornada de flores,  
causándoles celos à algunos seño-  
(res.

Mas firme que no un castillo  
seré, como tú me quieras;

el tiempo será testigo,  
como te adoro de veras.  
Solo te digo, y te doy à entender,  
q̄ nadie del mundo lo ha de saber.

La señora que no sabe  
guardar para sí un secreto,  
no es buena para tratar  
con ningun hombre discreto.  
Y la dama responde à su amante:  
lo propio te digo, y pasa adelante.

Ya sé que estás enojada,  
mas yo lo remediare,  
y al que haya sido la causa,  
la lengua le acortaré.  
Esto lo haré para dar à entender,  
que

q̄ nadie del mundo te ha de ofen-  
(der.

Todas las flores de mayo  
y las escarchas de enero,  
no me han de hacer olvidar  
un amor tan verdadero.

Y si alguno lo quiere estorvar,  
yo le prometo q̄ se ha de acordar.

Quando paso por tu calle,  
miro con toda atencion,  
solo por darle consuelo  
à mi triste corazon.

Perla mia, no seas ingrata,  
q̄ tus desdenes son lo q̄ me mata.

Amantes enternecidos,  
comparados à las flores,  
os vengo à pedir consuelo,  
pues tan bien sabeis de amores.

Porq̄ mi dama de mi no hace caso  
y esta es la pena continua q̄ paso.

Quando los amantes logran  
verse en la calle ò paseo,  
es la cosa de mas gusto  
que les puede dar el tiempo.

Esto lo sabe el q̄ entiende de amor  
q̄ es cosa mas dulce q̄ el fino licor.

Todas las armas de España  
juntas no serán bastante,  
para hacer que no se estimen  
los que son finos amantes.

Y si lo guian por otro camino,  
no hay en el mundo mayor ene-  
(migo.

En las riberas del Túria

corre el agua cristalina,  
y en sus márgenes mi amor  
buscaba su Peregrina.

A hallar vine lo que deseaba,  
q̄ era la prenda q̄ mas estimaba.

Pues sabes que yo te adoro  
con fe tan firme y constante,  
quisiera saber la causa,  
por que adoras otro amante.  
Tu mudanza me tiene perdido,  
dime en q̄ cosa te haya ofendido.

Si yo pudiera, bien mio,  
llevarte siempre à mi lado,  
no pasaría las noches  
sin sosiego y con cuidado.  
Porq̄ el amante q̄ está confiado,  
suele à la postre hallarse burlado.

Eres la perla del mundo,  
eres sol, luna y lucero,  
y yo como venturoso,  
soy tu amante verdadero.  
Porq̄ Cupido me tiene rendido,  
y yo muy gustoso de ser tu que-  
(rido.

Tu esclavo soy tan gustoso,  
y te adoro tan rendido,  
que primero moriré,  
que yo te ponga en olvido.  
Si logro la dicha de ser tu marido,  
tendré mi deseo del todo cūplido.

Quiero escribir una carta  
con la sangre de mis venas,  
porque sepas, dueño mio,  
que yo te adoro de veras.

La

La dama que es caracera,  
y tiene poca prudencia,  
todos la suelen dexar  
à la luna de Valencia.

El amor de la gitana  
es amor muy lisongero,  
no se fien de ninguna,  
que solo buscan dinero.

La primera vez que ví  
tu hermosura y tu belleza,  
quedé tu esclavo rendido  
en grillos de oro y cadena.

Es mi dama pasionera,  
y en todo tan delicada,  
que temo, si le da el sol,  
el hallarla marchitada.

Quanto mas tú me aborrezcas,  
mas firme te he de querer,  
obligándote mi amor,  
te quieras compadecer.

Si supiera que en el mundo  
halláras mas firme amante,  
yo propio me diera muerte,  
solamente por no hablarte.

Solo me queda un consuelo,  
que fui tu amante querido,  
y gocé las primaveras  
de las flores de Cupido.

*Coplas del sagrado Nacimiento  
del Niño Jesus.*

**L**A sagrada Virgen sale  
para ponerse en camino,  
preñada de nueve meses,  
padeciendo pena y frio.

San Josef va con la Virgen,  
denoche no halla posada,

y en casa de sus parientes  
no halló consuelo de nada.

Viendo que no halla consuelo,  
y era la noche muy fria,  
se hallaba muy affigido,  
y lo siente por Maria.

Junto al portal de Belén  
se retiran à un pesebre,  
y recogiendo unas pajas,  
alli tuvieron su alvergue.

Entre las once y las doce  
vieron grandes resplandores,  
San Josef muy cuidadoso  
pidió lumbré à unos pastores.

En punto de media noche  
nació el Autor soberano,  
que venia à rescatar  
à todo el género humano.

En el portal de Belén  
parió la Virgen Maria,  
y los luceros y estrellas  
se vistieron de alegria.

Todas las aves sonoras  
con repetidos gorgeos  
le publicaron nacido  
al Rey de la tierra y cielo.

Los pajarillos alegres  
trinando con armonia,  
el dulce nombre alababan  
de Jesus y de Maria.

Fuentes, plantas y avecillas,  
quando la Virgen parió,  
se llenaron de alegria,  
y el infierno se aterró.

Las águilas coronadas  
celebraron noche y dia  
la gran bondad de Jesus,  
y pureza de Maria.

San

San Joseph llora de gozo,  
y à sí mismo se decia:  
de dónde mereci yo  
ser esposo de Maria?

Los pastorcillos alegres  
iban tocando instrumentos,  
y adorando al Niño Dios,  
le festejaron contentos.

Tres Reyes desde el oriente  
caminaron con anhelo,  
deseosos de adorar  
al Señor de tierra y cielo.

Entraron en el porttal  
y con reverencia humilde  
al Niño Dios adoraron  
en los brazos de la Virgen.

Despues que de sus tesoros  
ricos dones le ofrecieron,  
que fueron bien recibidos,  
à sus tierras se volvieron.

Al Niño Jesus quisiera  
llevar en mi corazon,  
y en todos se radicase  
su cordial devocion.



### MINUETES AMOROSOS.

**S**I tú me quisieras,  
lo manifestáras,  
siempre me adoráras  
en tu corazon:  
con fe verdadera  
tu amor me creyera,  
y correspondiera  
à mi firme amor.

Tu pecho es el mar,  
donde yo navego,  
es el navichuelo  
de mi amor leal:  
no muevas borrasca,  
haz siempre bonanza  
harás viento en popa  
para caminar.

Tus cabellos son  
cadenitas de oro,  
que atan el decoro  
à mi corazon:

te suplico , niña,  
que no me maltrates,  
ni menos me mates  
con tu sinrazon.

O tirana ingrata,  
que me das la muerte,  
dime de qué suerte  
te podré yo amar?  
te diré mis penas,  
y la ocasion de ellas,  
por dar fin à tanto  
morir y penar.

Desde que te ví,  
me robaste el alma,  
la tenia en calma,  
pero la perdi:  
te suplico y ruego,  
me la vuelvas luego,  
porque yo sin ella  
no puedo vivir.